

COMERCIO, TRABAJO Y CAMBIO TECNOLÓGICO EN LA UNIÓN EUROPEA.

CHARLA DE LUCIAN CERNAT.

Lucian Cernat aborda los desafíos que enfrenta la UE en un contexto de rápidas transformaciones tecnológicas, impulsadas por la inteligencia artificial y la automatización. Estas tecnologías están transformando la naturaleza del trabajo y las políticas comerciales, exigiendo una respuesta urgente para mantener la competitividad de la Unión Europea.

Transformación de la política comercial.

La política comercial de la UE se ha basado de forma muy clara en la adopción de bilaterales y multilaterales con un amplio número de países; de hecho es el área económica más activa en la firma de acuerdos de libre comercio. Según Josep Borrell, " la política comercial de la UE puede ser un importante instrumento de política exterior: deberíamos aprovechar nuestro poder comercial para promover los intereses y valores de la UE."

No obstante, ha perdido parte de su efectividad en los últimos años debido al entorno global complejo, y estamos presenciado un cambio estratégico que refleja la tendencia hacia la denominada "autonomía estratégica". Este concepto busca que la UE proteja su capacidad de competir de manera independiente en sectores clave, incluyendo la inversión y los contratos públicos. Nuevos instrumentos como el mecanismo de anticoerción también juegan un papel crucial para contrarrestar prácticas comerciales injustas por parte de terceros actores, fortaleciendo así, la protección de los intereses económicos y geopolíticos de la Unión Europea.

Desafios del multilateralismo.

El multilateralismo, que solía ser la base del comercio global a través de la OMC, está atravesando una crisis. Las tensiones internacionales y los intentos de Estados Unidos por bloquear partes importantes de la organización han debilitado su eficacia. Esto ha obligado a la UE y otros países a buscar acuerdos bilaterales como solución. Sin embargo,



aunque estos acuerdos pueden funcionar, cada vez son más difíciles de negociar y no siempre logran facilitar el comercio de forma eficiente.

Además, el panorama está dominado por grandes multinacionales, lo que ha generado descontento en la población. Muchas personas ven en estos tratados comerciales, como los de la UE con Estados Unidos o Canadá, más problemas que beneficios, ya que a menudo resultan en daños al medio ambiente y la pérdida de empleos en ciertos sectores. Las protestas contra estos acuerdos reflejan la preocupación por sus efectos negativos tanto económicos como sociales.

Teoría del comercio y su impacto en el empleo.

Uno de los puntos más destacados de la charla es el impacto directo del comercio en el empleo. Un ejemplo claro es España, donde uno de cada tres empleos depende del comercio exterior. Esto demuestra la importancia de las políticas comerciales que no solo promueven el crecimiento económico, sino que también contribuyen a la creación de empleo. Según Cernat, más del 80% de las exportaciones de la UE provienen de pequeñas y medianas empresas (PYMES), lo que indica que cualquier política comercial debe centrarse en apoyar a estos actores clave para generar un impacto positivo en el mercado laboral.

También es importante tener en cuenta que el comercio internacional no consiste únicamente en el intercambio de bienes entre países, sino también de servicios. De hecho, el grueso del comercio internacional son servicios.

Puntos ciegos y desafíos tecnológicos.

La UE no lidera en sectores estratégicos como la electrónica, dominada por China, ni en inteligencia artificial, clave para su competitividad futura. Además, la dependencia de componentes electrónicos chinos es preocupante y se subraya la necesidad de reforzar la autonomía tecnológica en Europa. Cernat destaca que la UE va por detrás en la creación de empresas unicornio, donde China, India y Estados Unidos están más avanzados, lo que refleja la urgencia de impulsar la innovación tecnológica dentro de la UE.



En conclusión, Lucian Cernat subraya la importancia de revalorizar el sector servicios, cada vez más relevante para la competitividad industrial de la UE, sobre todo en industrias como la automotriz con su creciente enfoque en tecnología digital. Además, resalta que la UE debe adaptarse rápidamente a las nuevas realidades tecnológicas y comerciales, modernizando sus políticas comerciales, fomentando la innovación y liderando en áreas clave como la inteligencia artificial y los servicios tecnológicos, para asegurar su competitividad y bienestar económico a largo plazo.

Irene Bargueño Alfonso

Alumna en prácticas de 6º del doble grado de ADE y Estudios Internacionales